

José LUIS GARCÍA RUIZ y Carles MANERA ERBINA (dirs.), *Historia empresarial de España. Un enfoque regional en profundidad*, Lid Editorial Empresarial, Madrid, 2006, 600 pp.

El enfoque regional, dominante en la historia industrial española, ha llegado a la historia empresarial con este libro que, como indica su prologuista, Gabriel Tortella, es una “prueba de la vitalidad de la historia empresarial española”. Los directores de esta voluminosa obra (600 páginas, con un tipo de letra demasiado pequeña que dificulta notablemente su lectura) plantean en la introducción que el enfoque adoptado quiere complementar la corriente de historia económica regional, que cuenta ya con una larga tradición de investigaciones y publicaciones en nuestro país. Los objetivos de esta primera aproximación regional a la historia empresarial española son, según sus directores, cuatro: identificar a las grandes empresas protagonistas del desarrollo económico en cada región; presentar un estado de la cuestión; evaluar la contribución del factor empresarial al atraso o al crecimiento (y contrastar la tesis de Tortella sobre las causas de la escasez de empresarios schumpeterianos en España); y dibujar los modelos empresariales regionales, sus similitudes y diferencias con los del resto del país. La información que proporciona esta obra es abundante, novedosa en muchos casos y de gran utilidad. Todos los capítulos son originales, excepto el dedicado a Extremadura que, como su autora indica en la primera nota, reproduce un capítulo publicado en una obra reciente, aunque –sorprendentemente– con un título ahora cambiado para la ocasión, y fueron discutidos y trabajados en dos seminarios celebrados con ese objetivo. Algunos, en particular los dedicados a las dos Castillas, sobre todo la manchega, y La Rioja, son en cierta medida pioneros puesto que la historiografía previa sobre el tema en cuestión es muy escasa por no decir casi inexistente. Todos, excepto el ya citado de Extremadura y el de Asturias, que se detiene en vísperas de la crisis de los años setenta, abarcan la totalidad de los siglos XIX y XX, abordando también el pasado más reciente de la crisis económica, la integración española en la Unión Europea y la destrucción y creación de tejido empresarial en este último periodo. Todo ello hace que su lectura sea muy recomendable (a pesar de la fatiga visual que conlleva).

El libro presenta los problemas habituales en toda obra de autoría colectiva, en particular la diversidad de enfoques adoptados. No obstante, y de manera general, todos los trabajos cumplen satisfactoriamente los dos primeros objetivos señalados por los directores. Algunos de los capítulos, más que estados de la cuestión son auténticas síntesis interpretativas de la producción científica ya existente, en particular yo destacaría los trabajos de Puig sobre Cataluña (este, el más innovador de todos por su enfoque), de Alonso y Carmona para Galicia, de Martínez Carrión para Murcia y de Parejo para Andalucía; o de la que apenas existe, como los capítulos de Javier Moreno para las dos Castillas o el de José Ramón Moreno para La Rioja. Otros constituyen, nada más pero también nada menos, completos estados de la cuestión a partir de la bibliografía existente, muy nume-

rosa (como sucede en el País Vasco, Navarra, Aragón o la Comunidad Valenciana, aunque en esta última hay algunas ausencias injustificadas e injustificables, como los trabajos de José Antonio Miranda) o más reducida (como en Cantabria, Baleares, Madrid y Canarias). Los otros dos objetivos se cumplen en menor medida por diferentes razones. Bastantes trabajos apenas abordan la contrastación de la hipótesis de Tortella, en algunos casos porque se centran más en la empresa como unidad de análisis que en los empresarios; en otros simplemente se despacha este tema con rapidez, lo cual no es, por otra parte, extraño, porque la mayor parte de los argumentos de la citada hipótesis hace tiempo que fueron rechazados y el propio autor la ha matizado considerablemente (por ejemplo, en el prólogo a otra obra publicada por esta editorial, *Los cien empresarios españoles del siglo XX*). En cuanto a los modelos regionales, el problema radica en la ausencia de unas variables comunes a contrastar en todas las regiones (por ejemplo, tamaño, propiedad, supervivencia, grado de especialización industrial), que ni los directores ni los seminarios previos han logrado establecer. En todo caso, el balance es claramente positivo y los investigadores e interesados en la historia empresarial de cada región tienen, a partir de ahora, una referencia de consulta inexcusable que, a buen seguro, servirá de punto de partida para futuros trabajos.

En todos los capítulos se aprecia la voluntad de explotar viejas fuentes de las que extraer nuevos datos, o nuevas fuentes. Ello es especialmente manifiesto en la Introducción, pero a veces se incurre en el riesgo de comparar -aunque sea de forma implícita, al exponerlos juntos- datos no siempre iguales, por ejemplo, el censo de empresas de 1950 con la estadística de centros de trabajo (industriales) con más de 100 trabajadores de 1966 (cuadros 1.8 y 1.9). No se pueden comparar, como hace Torres para el ranking de empresas financieras del País Vasco hasta 1970, en este caso de forma explícita, los depósitos de las cajas con el capital social de los bancos, puesto que desvirtúa por completo la clasificación, colocando a aquellas en primer lugar. Puesto que el propio autor utiliza, para 1985, la cifra de recursos ajenos para todas las entidades financieras, no se entiende que no lo haya hecho para los años anteriores. Algunas otras observaciones, más concretas. Desde los trabajos de Nadal sabemos que Cataluña era la fábrica de España, más en unos sectores que en otros, pero hablar de “hegemonía indiscutible” del sector naviero barcelonés en España en 1930 (p. 34), parece un tanto exagerado, cuando menos, tanto por lo que sabemos de otras ciudades más dinámicas y hegemónicas, como Bilbao, como por lo que la propia historiografía catalana (Pascual, Rodrigo...) señala al respecto. Por último, me ha sorprendido la ausencia en los trabajos dedicados al País Vasco y Andalucía, de mención alguna a dos sectores donde la iniciativa empresarial autóctona, plasmada en la creación de pequeñas y medianas empresas, ha tenido una gran importancia, sectores que hoy en día tienen un papel fundamental en el crecimiento económico regional y el dinamismo empresarial: la industria de fabricación de máquina herramienta en el País Vasco (aunque muy concentrada en la provincia de Guipúzcoa) y el sistema productivo de la agricultura de invernaderos en Almería, la provincia andaluza que está experimentando un crecimiento económico más rápido en los últimos años.

JESÚS M^a VALDALISO